

Silvia Caporale Bizzini (coord.) 2005: *Discursos teóricos en torno a la(s) maternidad(es): una visión integradora*. Madrid: Entinema. 280 pp.

Ana Moya Gutierrez
Universitat de Barcelona
anamoya@ub.edu

Silvia Caporale introduce la colección de ensayos que aglutina estableciendo los puntos de partida que inspiran el volumen. En este sentido, establece la diferenciación entre maternidad como institución y maternidad como experiencia. Argumenta que la maternidad convierte a la mujer en objeto de un discurso público y a partir de ahí pone el interés del volumen en la exploración de los “silencios” que se originan en el pensamiento occidental sobre la maternidad. Caporale concluye la introducción afirmando la maternidad como una “ética del cuidado” (16).

El volumen está estructurado en tres partes claramente diferenciadas. La primera parte está dedicada a la historia, prácticas culturales y maternidad; la segunda a la construcción simbólica de lo maternal y la tercera a las epistemologías de la maternidad. Cada parte comprende una serie de artículos que abordan la cuestión desde una pluralidad de perspectivas enriquecedoras y complementarias entre sí.

La primera sección incluye dos artículos de gran interés para el lector. En el primero de ellos, “Maternidades y madres: un enfoque historiográfico”, M. Moreno y A. Mira estructuran el tema en cuatro partes tomando como punto de partida la maternidad como construcción histórica y por lo tanto abordando la cuestión de los discursos que a lo largo de la historia se han producido sobre la maternidad. Por una parte, y siempre dentro del entorno de la realidad española, las autoras apuntan a la evolución en los estudios de la mujer desde una historiografía reivindicativa a una aceptación de la pluralidad de respuestas y actuaciones. En primer lugar, ofrecen al lector un repaso a las obras más relevantes en este campo dentro de la historiografía española. Destacan, en este sentido, cómo la historiografía española se ha centrado más en la maternidad biológica que en la relación entre madres e hijos, denominada maternidad social. Moreno y Mira posteriormente exploran de manera acertada los antecedentes a los discursos sobre la maternidad producidos en el siglo XX, concluyendo que la maternidad no ha despertado gran interés en las investigaciones del siglo XIX español, sino que más bien continúa en la línea ilustrada de concebir el instinto maternal como inherente a las mujeres que, por tanto, deben vivir por y para el bienestar de su familia. A partir de este punto, las autoras se centran necesariamente en los discursos maternos del siglo XX, para luego pasar a las respuestas femeninas a los mismos. La última parte de su interesante disquisición toma, de esta manera, a la mujer como sujeto y por lo tanto como protagonista de actitudes, comportamientos y relecturas de las normas. El capítulo concluye sobre la necesidad de reconocer a la maternidad como producto no solamente de una historia, sino también de una ideología. Finalmente, Moreno y Mira evalúan la situación actual de la madre y de la maternidad en el discurso. El segundo artículo de esta primera parte, “Representaciones de género y maternidad: una aproximación desde la antropología sociocultural”, está a cargo de A. Téllez y P. Heras. El lector se encuentra ante una reflexión novedosa sobre el papel de la antropología social y cultural en los estudios sobre la maternidad. Si el capítulo se abre afirmando que solamente en las dos últimas décadas podemos hablar de la maternidad como objeto de estudio de la disciplina antropológica, Téllez y Heras concluyen, tras un elaborado, sólido y fundamentado análisis, que aún queda mucho por hacer en este campo. Si, según las autoras, se ha pasado de entender a la mujer como mera reproductora al estudio de la identidad de las mujeres en relación con la maternidad, se impone

un debate crítico que contribuya a que la maternidad sea considerada, dentro de la antropología, “un ámbito de estudio y reflexión similar a otros” (Esteban en Caporale 2005: 95).

El segundo bloque de ensayos se reúne alrededor de la construcción simbólica de la maternidad. El lector se enfrenta ahora a dos trabajos de gran interés. Por una parte, “Identidad y construcción de la maternidad: una mirada desde la psicología evolutiva”, de C. Viejo. Viejo se centra en el estudio de la identidad y la construcción de la maternidad en la mujer desde la perspectiva de la psicología evolutiva, entendida como el estudio de los procesos de transformación psicológica que tienen lugar a lo largo de la vida. La autora da un repaso significativo a los antecedentes de la psicología evolutiva para luego centrarse en la discusión sobre el concepto de identidad y particularmente en la relación identidad-mujer-maternidad. Concluye su disquisición apuntando que, a pesar de que la maternidad es un hecho individual, debe encuadrarse y definirse también como hecho social. Esta aseveración supone, a juicio de Viejo, la asfixia de la mujer dentro de una identidad determinada por la maternidad y la necesidad de reconstruir dicha identidad de forma que se pueda reconocer el valor de la afectividad en las relaciones humanas así como impulsar la responsabilidad sobre la propia vida por parte de la mujer. El siguiente capítulo en este bloque está a cargo de S. Velasco, y tiene por título “La maternidad en el psicoanálisis: encuentros y desencuentros”. Se trata de un trabajo interesantísimo cuya aportación principal es el repaso a la historia del psicoanálisis en su relación con el feminismo y, más concretamente, el estudio de la maternidad en la intersección entre psicoanálisis y feminismo. Comienza su repaso tomando a Sigmund Freud y su descubrimiento del inconsciente como punto de partida. Velasco es sólida y prosigue valorando las aportaciones de pensadores/as como Simone de Beauvoir, Kate Millett, Adrienne Rich, Nancy Chodorow, Jacques Lacan y Luce Irigaray, haciendo especial hincapié en la obra de Juliet Mitchell, *Psicoanálisis y feminismo: Freud, Reich, Laing y las mujeres* (1974), y Jane Flax, *Psicoanálisis y feminismo: pensamientos fragmentarios* (1990), para finalmente concluir con la aportación de Silvia Tubert, *Mujeres sin sombra: maternidad tecnológica* (1991) y *Deseo y representación: convergencias de psicoanálisis y teoría feminista* (2001), en un entorno psicoanalítico poslacaniano. La conclusión, para Velasco, tiene que ver con el cuestionamiento y la reconstrucción de la ecuación mujer = madre, en tanto en cuanto no responde a ninguna esencia sino a una representación producida, al menos parcialmente, por la cultura.

La tercera sección del libro, “Epistemologías de la maternidad”, engloba cuatro trabajos que afrontan el debate sobre la maternidad desde entornos culturales diferenciados. H. Establier abre la serie con su capítulo sobre “La teoría de la maternidad en el contexto crítico español”. Inicia y concluye su ensayo afirmando que la reflexión sobre la maternidad en el panorama crítico español ha sido tardía y escasa. Tardía, argumenta Establier, en tanto en cuanto se inicia al menos una década después de que el debate estalle en Francia y los EE.UU. A partir de aquí, la autora distingue tres momentos en los discursos sobre la maternidad en España: Feminismo de la diferencia, feminismo de la igualdad y construcción cultural tras el concepto de maternidad. Siguiendo esta línea de argumentación, Establier analiza las obras críticas producidas en el entorno español alrededor de estos bloques para concluir que no se puede hablar de debate crítico serio hasta los años noventa así como para establecer las vías por las que se mueve dicho debate en el presente. A continuación, Caporale se centra en “La teoría crítica feminista anglosajona contemporánea en torno a la maternidad: una historia de luces y sombras”. La autora ofrece al lector un repaso a los discursos que sobre la maternidad se han venido produciendo en el contexto de la teoría feminista anglosajona. Caporale no se limita al siglo XX, sino que ofrece una perspectiva histórica del desarrollo de los mismos, con el siglo XIX como punto de partida fundamental por su polarización de la mujer en dos figuras, la madre por un lado y el ser sexuado por otro. A partir de ahí, considera detalladamente los trabajos más significativos en el campo, ofreciendo una lectura crítica e iluminadora de los mismos. Su interesante disquisición le llevará a concluir sobre tres puntos fundamentales. Por una parte, Caporale apunta a cómo en los

discursos sobre la maternidad del presente irónicamente se está perdiendo a la madre como objeto de discurso mientras se da visibilidad y corporalidad a su experiencia de modo que tome forma su identidad social. A pesar de eso, su segunda conclusión se centra alrededor de las zonas de sombra en el reconocimiento de una nueva percepción de lo maternal que todavía quedan por cubrir. Finalmente, Caporale concluye sobre la relación madre-hijo como modo para construir y explorar “nuevas” masculinidades, una idea ciertamente novedosa y que incluso en una primera consideración, sugiere múltiples ramificaciones críticas.

En “La maternidad como frontera: el concepto de maternidad en el marco teórico poscolonial anglófono”, A. Fernández se adentra en el controvertido debate sobre las relaciones entre la crítica feminista y la poscolonial, particularmente en el cuestionamiento que el feminismo ha llevado a cabo sobre los estudios poscoloniales. Uno de los puntos más interesantes debatidos en este capítulo es, sin duda, la consideración de que hablar del sujeto femenino poscolonial debe ser una teoría de la ausencia. A partir de aquí, Fernández reflexiona sobre el gran vacío teórico existente, lo que a su juicio alimenta “... la metáfora del sujeto silenciado tanto desde el punto de vista teórico como desde el punto de vista histórico.” (224), al tiempo que apunta las voces críticas que han estudiado, diseccionado y escrito sobre esta cuestión. Más adelante, Fernández se detiene a considerar la maternidad dentro del contexto colonial y ex-colonial, estudiando el posicionamiento de la mujer blanca en los discursos dominantes y contrastándolo con el puesto que ocupa la mujer nativa en los mismos. Se trata de una sección interesantísima y necesaria sin duda todavía hoy en día, y en ella, en última instancia, Fernández se detiene meticulosamente en la discusión sobre la relación entre la mujer y la patria a través, precisamente, de la maternidad. La última parte de su capítulo versa sobre la maternidad en la diáspora, por una parte, y la maternidad alternativa, por así decirlo, donde ofrece al lector como ilustración el caso de las madres solteras afro-caribeñas, con un estudio de carácter sociológico. Por último, J. Bueno contribuye al debate con su trabajo “Identidades enfrentadas y maternidades fronterizas: mujer y maternidad en el Magreb”. Si bien Bueno enmarca su aportación dentro del campo de los estudios poscoloniales, su interés específico se centra en las culturas del Magreb, y más concretamente en Marruecos, Argelia y Túnez. Inicia su argumentación, en este sentido, apuntando a la construcción que Occidente ha hecho de Oriente en sus discursos dominantes. A partir de ahí, la autora se centra en estudiar los silencios o ambigüedades en relación al tema de la maternidad. Para Bueno, el estudio del concepto de maternidad desde el punto de vista de otras culturas complementa la visión del mismo en su circunscripción, hasta la fecha de modo predominante, al entorno de la mujer blanca. Se detiene en las relaciones entre feminismo y poscolonialismo como preámbulo para centrarse en la discusión sobre el concepto de maternidad en la tradición y culturas del Magreb. La autora centra su discusión alrededor de tres pilares fundamentales: estructuras ideológicas heredadas del patriarcado; el discurso religioso y, por último, el discurso político. En última instancia, la conclusión de este trabajo final es aplicable a todo el volumen y tiene que ver principalmente con los silencios y tensiones que todavía hoy en día se pueden detectar en los discursos sobre la maternidad.

Se puede concluir, pues, que el libro editado por Caporale es una contribución a llenar los espacios y silencios que aún actualmente se encuentran en los discursos sobre la maternidad, al tiempo que intenta clarificar algunas de las tensiones que se pueden detectar en los mismos. Se trata, finalmente, de un trabajo concienzudo, plural y se podría decir que dinámico, en tanto en cuanto no pretende cerrar una temática sin duda de gran complejidad y múltiples ramificaciones, sino más bien asegurar que el debate siga abierto y que quedan muchas cosas por decir.

Obras citadas

- Beauvoir, Simone de 1982 (1949): *El segundo sexo: los hechos y los mitos*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- 1982 (1949): *El segundo sexo: la experiencia vivida*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Chodorow, Nancy 1984 (1978): *El ejercicio de la maternidad: psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos*. Barcelona: Gedisa.
- Flax, Jane 1990: *Psicoanálisis y feminismo: pensamientos fragmentarios*. Madrid: Cátedra.
- Freud, Sigmund 1972 (1913): *La disposición a la neurosis obsesiva. Obras completas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Irigaray, Luce 1985: *El cuerpo a cuerpo con la madre*. Barcelona: La Sal. Edicions de les dones.
- Lacan, Jacques 1975 (1949): *El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como nos lo revela la experiencia psicoanalítica*. Escritos 1. Barcelona: Paidós.
- 1987: *La relación del objeto: 1956.1957*. Barcelona: Paidós.
- Millett, Kate 1995 (1969): *Política sexual*. Madrid: Cátedra.
- Mitchel, Juliet 1974: *Psicoanálisis y feminismo: Freud, Reich, Laing y las mujeres*. Madrid: Anagrama.
- Rich, Adrienne 1976: *Nacemos de mujer: la maternidad como experiencia e institución*. Madrid: Cátedra.
- Tubert, Silvia 1991: *Mujeres sin sombra: maternidad tecnológica*. Madrid: Siglo XXI.
- 2001: *Deseo y representación: Convergencias de psicoanálisis y teoría feminista*. Madrid: Síntesis.